



Ilda Cádiz Avila, escritora de ciencia ficción de 82 años que cuando joven quería ser periodista "porque me gustaba escribir y era preguntona"...

Ilda Cádiz Avila 1911

Autora de cuentos de ciencia ficción

Acaba de editar una investigación histórica novelada que tituló "La pequeña Quintrala de Joaquín Toesca". Entretenida de leer, está basada en sucesos pocos conocidos de nuestra historia nacional. Su pasión son los hechos insólitos. De ser reales, tanto mejor, pero la obligan a investigar mucho. A veces por años, según hechos o personajes, y eso le resulta difícil ahora, a su edad (82), porque ya comienza a fallarle la vista (lo que no le impide moverse sola por las dañadas veredas de Concepción, apoyada en su bastón y enfundada en su grueso abrigo para protegerse del agua y del frío) y sus manos se hinchan y le duelen por efecto de la artritis.

Agil, inquieta, amena, Ilda Cádiz nunca corrigió su nombre y quedó con el Ida sin hache "porque así está escrito en el Registro Civil". Nacida en Talcahuano en 1911, se considera más de Concepción, donde estudió Pedagogía en Inglés en la Universidad de Concepción. Pero no quiso titularse y trabajó, desde 1937 en adelante, como secretaria taquigrafa inglés-castellano en varias firmas de la capital. Le gusta contar el paso por dos de ellas, la Walter Thompson y la agencia de la Línea Aérea Holandesa KLM, donde estuvo once años y finalmente jubiló. Gracias a este último trabajo pudo viajar mucho y conoció Buenos Aires, Río de

• Quería ser periodista, pero como la carrera no existía en los años veinte, estudió pedagogía en inglés, y como no quería ser profesora trabajó toda su vida como secretaria bilingüe aprovechando su tiempo libre para escribir cuentos. Entre tanto ha publicado varios libros y obtenido algunos premios.

Jador? - "Creo que sí. También he investigado otro tema, sobre las mujeres anónimas de la Biblia." ¿Y cómo se le ocurrió ese tema? "Porque leo la Biblia. Soy católica y me llamó la atención que nunca se nombra allí a las madres de los personajes importantes, de algunos héroes como Sansón, por ejemplo, en cambio sí se nombran mujeres como prostitutas." ¿Y cuál fue el propósito de su investigación? "Destacar que hubo mujeres importantes en la Biblia y no tienen nombre."

Uno de sus textos sobre Lawrence de Arabia obtuvo el primer premio en Ensayo en los Juegos Literarios "Gabriela Mistral" del año 1975. Y un año antes había recibido mención honoraria en el mismo concurso, con

ba escribir y era preguntona."

¿Cómo llegó a la ciencia ficción? "Porque me gusta. Admiro a Bradbury, aunque no sea científico sino imaginativo. También Assimov, otro de mis favoritos." ¿Pero cuál es el atractivo de la ficción? "Es que no se puede estar tan apegado a la realidad. No me gustan los cuentos donde todo se describe en forma cruda y detallada y nada se deja a la imaginación. Prefiero, por ejemplo, las escenas de cama a la antigua, que se las imaginaba una como quería." ¿No es partidaria, entonces, de las escenas eróticas que hoy en día abundan? "Hay formas de decir y de explicar las cosas. Pienso que la realidad está bien para decir ciertas cosas y en ciertos lugares, para el científico, por ejemplo, y su audiencia, pero yo no educaría a la juventud con la crudeza con la que hoy se le dicen las cosas".

Consultada sobre si se es más feliz viviendo en un mundo de ficción que en el real, responde que "no se puede ser feliz ni en el uno ni en el otro. No me hace feliz la sola realidad cruda de lo que me rodea, pero tampoco se puede ser feliz viviendo solamente en el aire. Yo creo que la imaginación, el soñar, es como un incentivo en la vida. Creo que si todos los científicos no soñaran, ¿habrían descubierto las cosas que inventaron?"

Manuelita la discola

Cuenta luego cómo fue que le interesó el personaje de la Manuelita, la esposa del arquitecto Joaquín Toesca, mujer de singular belleza y dominio sensual, de conducta desenfrenada que la llevó incluso a un intento de asesinato de su marido. "Muchos años quise escribir sobre una mujer chilena y busqué una que no fuera de las conocidas. Leyendo el libro de la monja mercedaria Imelda Cano "Las mujeres en el Reyno de Chile" me llamó la atención el párrafo dedicado a la Manuelita de Joaquín Toesca y comencé a investigar. Estuve tres años consultando material en la Biblioteca Nacional y en el Archivo Nacional, en el Arzobispado y Seminario de Santiago, en Concepción, por la época de cuando Toesca estuvo en esta ciudad y diseñó los planos para la primera catedral que tuvo Concepción y que fue destruida en el terremoto de 1834."

En esas andanzas de búsqueda se encontró con el padre Gabriel Guarda que andaba en casi lo mismo, reuniendo material para la biografía de Joaquín Toesca que escribe en estos instantes. "La estudié, le puse apodo, la dejé estampada en blanco y negro. Pero no habría intentado sacarla a luz sin las palabras de elogio y estímulo del padre Gabriel Guarda G., quien me alentó a seguir adelante a la vez que me proporcionó

Autora de cuentos de ciencia ficción [artículo] A. Maack.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maack, Anamaría

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Autora de cuentos de ciencia ficción [artículo] A. Maack. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile